

Las huellas de Juan Luis Martínez

Con la reciente publicación de "El gran solipsismo", del profesor José de Nordenflycht, libro sobre la obra visual del poeta Juan Luis Martínez, la figura del vate viñamarino cobra renovada vigencia a ocho años de su muerte

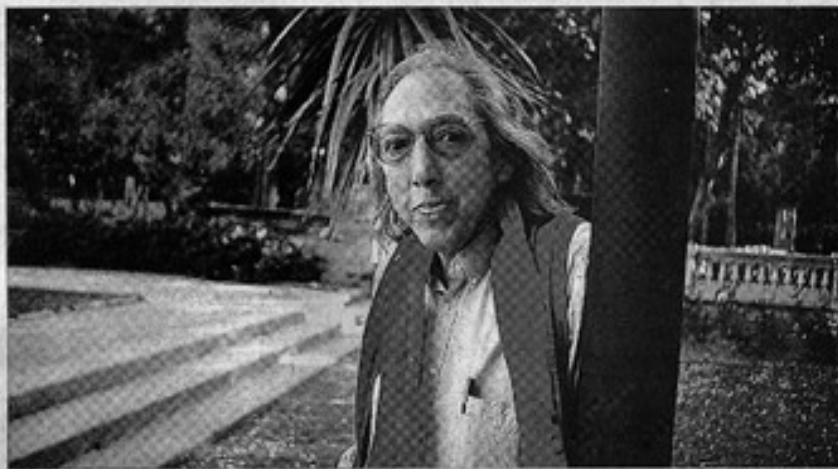
Aquella tarde, el centro de Viña tenía el aspecto habitual de un jueves o un viernes cualquiera: miles de transeúntes asimilados al movimiento anodino de las compras y las ventas, entrando y saliendo de las galerías comerciales, absortos en un objeto o yendo veloces hacia algún otro sitio, y encima de todos ellos un cielo nublado. Nada pintoresco o todo demasiado pintoresco. Pero había que encontrar la librería que perteneció al poeta Juan Luis Martínez, y no era fácil.

Todo empezó con un error o, para ser más precisos, con una confusión de tiempos. Nos habían enviado adonde estuvo ubicada hasta hace poco, en la galería Saleh, cuando todavía se llamaba Librería Gardel. Ahora, en cambio, su nombre es University Books y se halla en el segundo piso de la galería Cristal. No lo sabíamos, pero moviendo algunos pasos aquí y allí, emergió de pronto el letreiro azul del local y en su interior Eliana Rodríguez, la viuda del poeta, una mujer de hablar pausado y mirada penetrante.

Con todo, a juzgar por lo que después contó la mujer del vate, no había sido en vano el paseo por Viña. En su momento, Martínez fue un habitante de la ciudad fácilmente reconocible, y conocido por lo demás. Las décadas de los '60 y '70 lo tuvieron como protagonista de un desatendido, aunque intenso círculo de discusión artística que incluyó a Los Jiróns y a los poetas Virgilio Rodríguez y Sergio Madrid, entre varios otros. Era una época incipiente; Martínez usaba el pelo largo y se le solía ver arriba de una motocicleta. Su café favorito era el Samsoido, donde las pláticas consumían dos o tres horas, en una práctica de civismo poético que ahora parece definitivamente desterrado.

Así como "La Nueva Novela" -su ópera prima de 1977- es calificada de "libro objeto", por sus muchos elementos plásticos que lo convierten en una obra de arte por sí misma, la propia figura de Martínez ha llegado a ser objeto de creación y polémica. Al documental sobre su vida "Señales de ruta", de Tevo Díaz, y a el tomo de ensayos "Merodeos en torno a la obra de Juan Luis Martínez", editado por Soledad Parra y Elvira Hernández, se sumó recientemente el volumen "El gran solipsismo" (Editorial Puntapequeño, de la Universidad de Playa Ancha), una investigación del profesor José de Nordenflycht acerca del trabajo visual del poeta.

"El libro de Nordenflycht tiene una evidente vocación miscelánea. Con un punto de vista probablemente estructuralista, y con el lenguaje complejo inherente a esa manera de interpretar la cultura y la historia, el autor expone sus apreciaciones sobre las artes visuales en general y luego poco a poco se interna en el legado de Martínez. Los capítulos están colmados de recuerdos del propio



Así como "La Nueva Novela" -su ópera prima de 1977- es calificada de "libro objeto", por sus muchos elementos plásticos que lo convierten en una obra de arte por sí misma, la propia figura de Martínez ha llegado a ser objeto de creación y polémica.

Nordenflycht, diálogos que ha sostenido con numerosos artistas, todo con el claro propósito de establecer un contexto para comprender los collages del poeta.

Este entramado teórico, de una naturaleza radicalmente subjetiva, culmina con la exhibición -en las últimas páginas- de los trabajos plásticos de Martínez conservados por Eliana Rodríguez y que constituyen un verdadero hallazgo. La armonía de esas imágenes, más allá de lo que se pueda o no interpretar de ellas, revelan elementos de fondo coherentes y una consecuencia estética que también es visible en su escritura.

LABERINTOS DE LA MEMORIA

Volvamos a Viña del Mar. Antes de llegar a la librería nos habíamos sorprendido con que las personas consultadas en la calle poseyeran cierta noción de Martínez, pero también es verdad que Viña es una ciudad pequeña donde las huellas se demoran en desaparecer. Eliana Rodríguez también parece tener buena memoria. Y si se trata de anécdotas, nos narra una ocasión en que Martínez casualmente se encontró con Pablo Neruda afuera de una zapatería, en Valparaíso. El poeta de Parral estaba en la duda; le gustaban unos zapatos de la vitrina, pero no quería pasar a probarlos. "Nada más sencillo", exclamó Martínez, y sacando una hoja de la carpeta que llevaba consigo le dijo a Neruda que pusiera su pie sobre ella y trazó el contorno. Después entró al negocio y compró el artículo señalado. Neruda finalmente le dedicó aquel dibujo con una firma en tinta verde.

Historias de este tipo son comunes en la biografía de Martínez. Sin embargo,

sería un error suponer que el poeta era un ególatra desmesurado. Por el contrario, fue un hombre que rebula el culto a la personalidad incluso en sus ensayos sobre la importancia del autor en la literatura, al que estimaba como un elemento secundario en la escritura.

Esta postura no fue producto de un capricho ni mucho menos, sino de una comprobación que hizo en su propia existencia. Así, no asombra que ante los poetas Andrés Bello, Pato Fernández y Matías Rivas haya sostenido: "A cierta altura de la vida, se tiene la sensación de haber vivido varias vidas distintas; se recuerdan distintas personas y distintos grupos de personas en épocas distintas. [...] El pasado aparece así con un carácter fantasmal y fragmentario algunas veces, y otras con la plenitud luminosa de un éxtasis ardelado que tampoco se cumple".

LEJOS DE LA METROPOLIS

Semejante perplejidad frente a la realidad ("La Nueva Novela" parte en su contrapunto citando a Sotoba Komachi: "Nada es real") explica en buena medida su escaso interés por destacar en el medio literario. La historia de su vida, tal como la relata Eliana Rodríguez, así lo refleja. Nació en 1942 en el seno de una familia de clase media y pasó la mayor parte de tiempo en Concón, Viña del Mar y Villa Alemana, donde la muerte lo alcanzó en 1993, víctima de cáncer. Antes de eso, sobrevivió durante cerca de quince años un duro tratamiento de diálisis. Esa época postrera fue para él una auténtica "propina" de horas, días y meses que dedicó principalmente a su familia (tuvo dos hijos) y a la escritura.

"Cada uno tenía su maestro -recuerda su viuda-. Lo suyo era el arte y yo, en cambio, me dedicaba a la librería, con cuyas ventas manteníamos la casa. Nuestro poleo duró sólo un mes, nos casamos, rápidamente porque era una situación indiscutible. Había respeto. A él no le gustaba recitar, pero recibía a los amigos. Era un gran conversador".

Su figura larga, de cabellera algo desordenada, era habitual en una Viña del Mar distinta de la actual. Entonces era una ciudad de casas señoriales y reposadas caminatas. En sus calles, Martínez estaba en su elemento, no así en Santiago, urbe que se le presentaba agresiva y ajena.

Esta diferencia se hizo patente cuando quiso publicar "La Nueva Novela" en la Editorial Universitaria de la capital (en vida alcanzó a editar sólo un segundo libro, "La poesía chilena", aunque compuso un tercero que permanece inédito). Le aceptaron el texto, pero pidiéndole que eliminara algunas partes. Se resistió y con razón, ya que el libro es un todo coherente que no resistiría un corte.

Según el poeta Francisco Vique, la piedra angular de la obra es la influencia del vate francés Jean Tardieu, a quien se cita sin mencionarlo en el poema inicial "El espacio". Tardieu se convierte así en el alter ego de Martínez en su viaje simbólico hacia el escepticismo. Con todo, pese a su renuncia a la primacía del autor, Martínez se reconocía como un ser con un desafío esencial, como es evidente en estos versos: "Mi parte del trabajo es asumir mi libertad / lo digo a fin que más tarde nadie se asombre: / lucharé hasta que me reconozcan vivo".

Iván Quezada E.

Las huellas de Juan Luis Martínez [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada E., Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las huellas de Juan Luis Martínez [artículo] Iván Quezada E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile